

Enrique Alí González Ordosgoitti*

Educación/filosofía/integración: una proposición para América Latina

Harto lejanos lucen hoy los días y el clima de la década de los ochenta, llamada la década perdida para América Latina. Años de luchas y desgarramientos sangrientos en la mayoría de nuestros países, de desajustes y arrinconamiento de la idea de integración latinoamericana a los pequeños espacios de la ciencia ficción regional, una especie de realismo mágico pero sin magia. Pero las cosas están cambiando radicalmente, el doble espejo usado para verse Latinoamérica a sí misma ante sí y ante el mundo globalizado, ha logrado hacer avanzar la conciencia entre los sectores más lúcidos de la sociedad, de la necesidad de búsqueda del Nosotros Latinoamericano para la Integración necesaria como bloque, que hasta un autor como Huntington nos reconoce, al hablar de Latinoamérica como una de las seis civilizaciones mundiales actuales. Pero la Integración Latinoamericana además de ser una urgencia es a su vez un reto, ante el cual el pensamiento regional luce rebasado. Años de mofa e indiferencia han debilitado las energías creativas intelectuales encargadas de pensar el Nosotros Latinoamericano, ya postulado por Martí desde finales del siglo XIX. En aras de contribuir en algo, ofrecemos la lectura de nuestra modesta experiencia de la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano, desarrollada en la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela (UCV), durante veinte semestres (1990-1999).

Este trabajo constará de tres partes, en la primera señalaré los principales elementos de la organización pedagógica de la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano, en la segunda, algunas categorías para explicar lo latinoamericano y su organización en un sistema de líneas de investigación que pudieran coadyuvar

* Escuela de Filosofía, Universidad Central de Venezuela.

a la conformación de una filosofía de la historia de América Latina y finalmente, una pequeña tercera parte de proposiciones hacia el futuro.

1. Organización pedagógica de la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano

En 1989 comienza a plantearse en el seno de la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela (UCV), la necesidad de contar de manera permanente con un esfuerzo de reflexión filosófica sobre lo latinoamericano. A pesar de la resistencia a esta posibilidad, debido a una historia de la Escuela marcada por un eurocentrismo ilimitado, la idea avanzó lo suficiente como para que a partir del primer semestre del año 1990 comenzará el funcionamiento de la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano, adscrita al Departamento de Filosofía de la Praxis.

No podemos detallar la micro historia de la cátedra, por exceder el objetivo de este trabajo, pero sí consideramos de interés general el cómo se organizó la misma y parte de la dinámica de su funcionamiento, en tal dirección dividiremos esta parte de la exposición de la manera siguiente: ejes temáticos, modalidades pedagógicas, tipos de público y modalidades de investigación.

1.1. Ejes temáticos

Aunque el objeto central de la creación de la cátedra fue el de analizar el pensamiento latinoamericano a través de sus representantes más importantes, tempranamente se reconoció que dicho análisis resultaría incompleto si de manera simultánea no se relacionaba tal discurso con dos totalidades que le eran indispensables: la historia y la cultura latinoamericana. Se definieron así tres ejes temáticos que marcharían paralelamente: pensamiento, historia y cultura.

El eje del pensamiento incorpora todos aquellos discursos que han intentado dar o una visión global de América Latina o de algún país en particular, pues en este último caso se estima que cualquier país individual tiene en su seno elementos generales que lo vinculan a la región mayor. Se enfatiza el término pensamiento/pensadores y no filosofía/filósofos, por considerar que la institucionalización de los estudios de filosofía es un fenómeno reciente y que si restringíamos la búsqueda sólo a aquellos filósofos egresados de la academia estaríamos limitando severamente el valioso aporte que desde el siglo XIX se ha generado en el mundo intelectual latinoamericano no sólo fuera de las aulas de

las escuelas de filosofía sino incluso fuera del ámbito académico, pues hay que recordar que gran parte de las reflexiones sobre el ser latinoamericano han surgido al calor de polémicas públicas enmarcadas en apasionados debates políticos.

El eje de la historia incorpora tanto los principales procesos ocurridos antes del siglo XV como los posteriores, de esta manera en la primera parte se enfatiza lo precolombino, la España romana, visigoda, musulmana y católica y en el África subsahariana, desde la disolución del imperio egipcio hasta la conformación de los reinos alrededor del Río Congo. El objetivo de esta primera parte es el de establecer los orígenes de las tres principales macro etnias que conformarán a América Latina: los pueblos indígenas, los pueblos españoles y los pueblos africanos, destacando desde el principio nuestras raíces comunes con gran parte de la Humanidad Universal. En la segunda parte incluimos desde el siglo XV al XX, eludiendo adrede la nefasta tendencia a sólo hablar desde el proceso de ruptura del nexo con España en el XIX hasta nuestro siglo, producto de una visión republicanista que ha convertido en sinónimos Patria y República, como si pudiera explicarse por entero la conformación de las Patrias Nacionales y más aún la Patria Latinoamericana sin incorporar los siglos anteriores a la ruptura (XV, XVI, XVII y XVIII).

El tercer eje, el de la Cultura ha sido tomado como el marco de reflexión por excelencia pues el pensamiento intelectual, en cualquiera de sus manifestaciones (filosóficas, científicas, artísticas y religiosas), es un productor de significados y sentido y por ende un producto cultural en su sustancia primera. Se ha procurado (aunque signado por nuestras evidentes limitaciones) que las reflexiones sobre la Cultura incorporen la mayor vastedad de los componentes de la misma: los diferentes Saberes (Filosofía, Ciencia, Religión y Arte), los diversos Campos Culturales (Académico, Industrial-Masivo y Residencial) y las distintas Comunidades Macro Étnicas de América Latina (Indígenas, Criollos y Biculturales).

Las relaciones entre los tres ejes temáticos de pensamiento, historia y cultura, presentan una doble dirección expresa, por una parte: la historia y la cultura hacen de contexto del pensamiento y por otra parte: la historia y la cultura se presentan como objetos de estudio individualizados sobre los cuales se intenta filosofar, procurando la creación de filosofemas que puedan convertirse en

nociones, conceptos y categorías que permitan espiritualizar esos procesos en la búsqueda de los sentidos presentes en los mismos, ejercitándonos en la búsqueda de una Filosofía de la Historia y una Filosofía de la Cultura Latinoamericana.

1.2. Modalidades pedagógicas

Las Modalidades Pedagógicas de organización del proceso de enseñanza/aprendizaje son las siguientes: Curso Obligatorio, Seminarios, Lectura de Textos y Cursos de Extensión. El centro de la oferta semestral es el Curso Pensamiento Latinoamericano, el cual es de carácter obligatorio para el cuarto semestre de la carrera de Filosofía y se dicta dos veces a la semana, dos horas cada vez para un total de cuatro. Alrededor de esa temática se ofertan uno o dos Seminarios, opcionales, que permiten profundizar en un aspecto determinado y se dictan una vez a la semana durante tres horas. En ocasiones puede ofrecerse una Lectura de Texto, opcional, de algún libro de un Autor, una vez a la semana durante dos horas. Finalmente, en la búsqueda de interlocutores más allá de los estudiantes de la Escuela de Filosofía, se reserva un cupo limitado en cada una de las opciones (Curso, Seminario y Lectura de Texto), de manera que pueda ser utilizado por individuos provenientes de otros ámbitos académicos o incluso de ningún ámbito académico, quienes cursarían la modalidad pedagógica escogida pero en calidad de Curso de Extensión. De esta manera hemos logrado oxigenar la atmósfera reducida de una Escuela individual con opiniones que hacen vida en otros escenarios de la vida universitaria o de la Sociedad Civil en general. En total se trata de ofrecer un promedio mínimo de doce horas semestrales para todos aquellos estudiantes interesados en profundizar la temática de filosofía latinoamericana, lo cual dado nuestros escasos recursos humanos y financieros, resulta un gran esfuerzo.

Entre la oferta de las diversas modalidades pedagógicas (Curso, Seminarios y Lectura de Texto), se tiene como norma el que se trabajen Autores de al menos diez países latinoamericanos, de manera de esforzarnos en romper el aislamiento entre los intelectuales de nuestra región. Colocamos un mínimo de diez países, para evitar la concentración en aquellos que disponen de bibliografía más fácilmente accesible por abundar sus contribuciones en el mercado editorial regional, tales como lo son México, Argentina, Cuba y Brasil, hacemos esfuerzos por incorporar de manera permanente una muestra más representativa que sea capaz de incluir al menos seis países más, procurando que subregionalmente representen el área andina, el Caribe (Puerto Rico y República Dominicana),

Centroamérica y el otro Cono Sur (Uruguay y Paraguay). Asunto que no es tan fácil de lograr pero nos ayudamos bastante del esfuerzo editorial de la Biblioteca Ayacucho, del FCE y de las publicaciones periódicas (por ejemplo —entre muchos— Revista Lotería (Panamá), Revista EME-EME (República Dominicana), Boletín de Filosofía de la Universidad Católica Blas Cañas (Chile), etc).

1.3. Tipos de público

Los tipos de público hacia los cuales está dirigida la cátedra son tres: pregrado, posgrado y público en general. Para el público de pregrado se ha organizado de manera tal que a partir del cuarto semestre, cuando se imparte el curso obligatorio de Pensamiento Latinoamericano, hasta el décimo semestre y la elaboración del trabajo final de grado, los estudiantes puedan contar con una oferta permanente de seminarios y lectura de textos sobre el pensamiento latinoamericano, que les permita una estrecha relación entre líneas de investigación y docencia, de manera que al enfrentar su trabajo final de grado, haya recorrido un espacio suficiente como para que el mismo sea efectuado con mayor dominio temático del objeto de estudio, contribuyendo de manera apreciable a solucionar uno de los problemas del ámbito académico regional, el cual es el síndrome del *tmT* (*todo menos Tesis*), presente en pregrado, aunque mucho más acusado en posgrado.

El segundo tipo de público, el de posgrado, apenas estamos comenzando a delinear la oferta del mismo, por lo que no tenemos experiencias que reflexionar, sino más bien algunos principios teóricos y metodológicos, cuya discusión no se ajustaría a la intención de este trabajo, que versa sobre lo vivido y lo vivido/pensado (lo concreto pensado de Marx), antes que sólo lo pensado.

El tercer tipo de público, el general, ha comenzado a ser destinatario de nuestros esfuerzos, desde al menos cinco años (diez semestres), 1995-99, con resultados halagadores que nos permitimos presentar de la siguiente manera: a) permite acercar la universidad a la comunidad nacional interesada en el tema, permitiendo cumplir una de las labores básicas de nuestros centros de estudio, como es la extensión; b) resulta sumamente enriquecedor para las partes el continuo confrontar entre las aulas y la realidad y c) ha servido para seguirle el pulso al acontecer nacional desde el ámbito universitario, conviene mostrar el ejemplo del primer semestre del año 1999, cuando nuestra Cátedra organizó el Seminario y Curso de Extensión: Filosofar sobre la Constituyente, proceso que concentra el máximo de la atención nacional, el cual resultó un éxito en cuanto

a la participación colectiva de Profesores como Conferencistas (13), de dos Universidades (UCV y USB), de alumnos de varias Escuelas de la UCV (Filosofía, Antropología, Sociología, Estudios Políticos, Derecho y Educación). Los Cursos de Extensión siempre se dan como parte de la programación regular de la Cátedra, por lo que siempre conviven estudiantes regulares de la Escuela de Filosofía, estudiantes de otras Escuelas de la UCV, estudiantes de otras universidades y público en general. Todo lo anterior nos permite afirmar que en nuestra experiencia hemos logrado: *a)* cumplir con el deber de la Extensión Universitaria; *b)* fortalecer la relación Universidad/realidad del país y *c)* ampliar los circuitos exclusivos de cada Escuela a las modalidades de: Escuela de Filosofía/otras Escuelas de la UCV, Escuela de Filosofía de la UCV/otras Universidades y Escuela de Filosofía de la UCV/Público General.

1.4. Modalidades de investigación

La Cátedra de Pensamiento Latinoamericano, durante sus tres primeros años de funcionamiento (1990-92), logró formular las principales orientaciones de las líneas de investigación de la misma y de como se llevaría a cabo la relación investigación-docencia, luego será en 1995 cuando una de dichas líneas se formaliza como proyecto de investigación ante el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH). Recientemente (1999), el Consejo de la Escuela de Filosofía, a partir de la experiencia de la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano, decidió crear el Centro de Investigaciones Culturales de América Latina (CICAL), con participación de profesores de varias escuelas de la UCV. Estamos aún en pleno proceso de formación y discusión de la formalización del sistema de líneas de investigación que regirá al CICAL, algunas de las cuales están presentes en la nueva formulación del curso obligatorio de Pensamiento Latinoamericano.

2. Sistema de líneas de investigación sobre filosofía de la historia de América Latina

El Centro de Investigaciones Culturales de América Latina (CICAL), se define a sí mismo como un eje articulador de sistemas de líneas de investigación sobre América Latina, que auspicia la investigación con una dirección de Largo plazo, con Proyectos que se expresan en los diferentes tiempos de: Coyuntura (1-2 años), corto (3-5 años) y mediano (6-10). Por estar el CICAL abierto a todos los profesores de la Escuela de Filosofía y de otras escuelas de la UCV, se

conforma de un haz de múltiples líneas de investigación, que comparten como objeto de estudio a América Latina. En este trabajo sólo hablaremos del sistema de líneas de investigación propuesto a partir de la experiencia de la Cátedra de Pensamiento Latinoamericano, que hemos denominado: *sistema de líneas de investigación sobre filosofía de la historia de América Latina*.

Este sistema de líneas de investigación está concebido como tres módulos de pensamiento que giran alrededor de un núcleo central de sentido, con el cual pueden relacionarse linealmente (cuando hacemos énfasis en lo sincrónico) o en espiral (cuando enfatizamos en lo diacrónico). Los módulos de Pensamiento se interrelacionan bien sea como estructuras formales (adoptando oposiciones binarias) o como estructuras informales (adoptando la configuración de un Todo), siendo esta última la más rica en posibilidades combinatorias, pero a su vez la más difícil en arrojar precisiones de comportamiento, tipo causa-efecto.

El núcleo central de sentido está conformado por la Región de América Latina, entendida como una relación histórica producto de la dialéctica tiempo-espacio. Los tres módulos son: *el teórico* (constituido por los pares oposicionales: Dado/Dándose, Identidad/Diferencia, Lo Vivido/Lo Pensado y Disgregación/Integración); *el espacial* (conformado por los pares oposicionales: Local/Regional, Regional/Nacional, Nacional/América Latina y América Latina/Mundo) y *el temporal* (formado por: Época Precolombina, Época de Subordinación Imperial, Época de Autonomía Republicana (primera generación) y Época de Autonomía Republicana (segunda generación)).

De los tres módulos, sólo el teórico se convierte en una línea de investigación en sí mismo, mientras que los módulos espacial y temporal subyacen en todas las líneas. A continuación, realizaremos una breve presentación de las categorías de cada módulo y luego su conversión en líneas de investigación.

2.1. El módulo teórico

Si quisiéramos señalar un hilo conceptual que intentara explicarnos cuál es el sentido de la Historia para América Latina, diríamos que lo es el par de conceptos oposicionales de Integración/Disgregación. Si resumiéramos la tendencia presente en nuestra región, quizás incluso antes que llegaran los españoles, veríamos en diferentes escalas la búsqueda de la Integración, su logro temporal y luego la Disgregación para una vuelta, no a la situación inicial, sino a una que expresa pequeños logros de consolidación de integraciones, tal como

puede ser visto el proceso de secesión de España (disgregación), formación de confederaciones como la Gran Colombia y Centroamérica (integración) y su disolución (disgregación), en repúblicas independientes tradicionales como los virreinos (Perú, México) o nuevas (Ecuador, Uruguay, Venezuela).

Esta constante de Integración/Disgregación, expresa la diferencia entre lo Vivido y lo Pensado, que no toma suficientemente en cuenta la relación entre lo estructurado y lo estructurante (lo Dado/lo Dándose), como relaciones dialécticas que constituyen otro par de categorías interrelacionadas como lo son la Identidad y la Diferencia. De esa manera, numerosos discursos que postulan la necesidad del fortalecimiento del Nosotros Latinoamericano (Martí), no se continúan en la creación de dispositivos que lo hagan posible, ejemplo de como lo pensado no culmina en lo vivido. Una de las razones de esa no continuación de lo pensado en lo vivido, viene dada por la insistencia en los elementos de identidad que están presentes en la estructura de nuestra región, obviando dos condiciones ineludibles, una, el que todo conjunto que logra una identidad es porque ha logrado diferenciarse previamente, por lo que cualquier proceso de identidad es a la vez de inclusivo de algunos, exclusivo de otros, por lo que en la propia estructura encontramos lo que acerca y lo que aleja de la construcción colectiva de un Nosotros. La otra condición, es olvidar lo actual, lo dándose que puede estar incidiendo más en la diferenciación que en la identificación, muy a pesar que ciertas características estructurales (lo dado), apunten hacia otra dirección. Estos cuatro pares de categorías oposicionales (Integración/Disgregación, lo Vivido/lo Pensado, lo Dado/Dándose y la Identidad/Diferencia), consideramos que juegan un papel fundamental en la elaboración de una Filosofía de la Historia para América Latina.

2.2. El módulo espacial

En este módulo hemos querido resaltar la importancia de las tensiones del espacio habitable en las diversas escalas (Local/Regional, Regional/Nacional, Nacional/América Latina y América Latina/Mundo) y de como las mismas inciden de manera determinante en los procesos de construcción de identidades y diferencias.

Pensamos que la realidad espacial ha sido desdeñada en los análisis de la Filosofía de la Historia de América Latina, bien a través de considerarla prescindible o bien por tratar de comprenderla sólo desde lo pensado, a la

manera de un modelo o tipo ideal cuyo comportamiento es previsible y además domesticado en función de una racionalidad que al final le resulta externa, cual es la de la razón urbana custodiada por geógrafos y planificadores urbanos, especialmente desde la década de los cincuenta de este siglo. Por tal razón planteamos analizar la realidad de lo espacial, a través del espacio habitable, por lo tanto desde lo vivido y al ser así, inevitablemente será con pares oposicionales dialécticos, belicosos, en procesos de inclusión/exclusión en todas las escalas, que conducen a la necesidad de construir un discurso de identidad escalar que pueda contribuir a labores de inclusión espacial mayor como lo es América Latina, no sólo colocando de relieve aquellos que nos es común y por ende nos une, sino aquello que por ser diferente nos enriquece y que no debe ser motivo de exclusión.

2.3. El módulo temporal

El módulo Temporal es de lejos el más y mejor trabajado en el pensamiento latinoamericano, especialmente por la Historiografía –desde el siglo XIX- y por otras Ciencias Sociales, a partir de la segunda mitad del siglo XX. Lo que hemos considerado necesario es agregar algunas sugerencias en el tratamiento de la cronología, especialmente en cuanto a la nominación de períodos y la relación entre los mismos:

a) pensamos que es necesario reivindicar la presencia de lo precolombino, en diversas medidas y grados –aún en el siglo XX;

b) eliminar la presunción de dos hiatos históricos: precolombino-vacío-presencia europea y presencia española-vacío-Repúblicas Criollas;

c) no confundir la noción de América Latina con América Hispana, para de esa manera entender que los períodos de construcción de los diversos entes nacionales, no coinciden necesariamente en el tiempo, aunque sí en sus fines y propósitos, de esta manera proponemos una organización del tiempo de América Latina de la siguiente manera: Época Precolombina, Época de Subordinación Imperial, Época de Autonomía Republicana (primera generación) y Época de Autonomía Republicana (segunda generación).

2.4. Líneas de investigación

El sistema de líneas está conformado por cuatro (4) líneas de investigación articuladas alrededor de objetos de estudio tradicionales de varias disciplinas, como lo son: lo histórico, lo étnico, los procesos de integración y la filosofía

de la historia. Estos objetos de estudio, se nos presentan –provisionalmente– a través de dieciseis (16) preguntas/problemas que dan origen a las sub-líneas.

Las líneas de investigación son las siguientes:

- Línea 1: Procesos históricos de América Latina;
- Línea 2: Procesos étnicos de América Latina;
- Línea 3: Procesos de integración de América Latina y
- Línea 4: Hacia una filosofía de la historia de América Latina.

Para una mejor exposición, presentaremos un resumen separado de cada una de las mismas y su respectivo cuadro-síntesis donde podrá visualizarse mejor nuestra proposición. Cabe señalar que cada línea de investigación esta planteada realizarse en al menos treinta años, mientras que las sublíneas pueden tener menos alcance temporal, además las sublíneas son esbozos de proposiciones, abiertas a su necesaria ampliación en la medida que más miembros de la comunidad científica y filosófica de América Latina y de Latinoamericanistas se incorporen. Las sub-líneas a su vez se constituyen con temas que intentan desglosar, para delimitar mejor, el objeto de estudio para su intervención investigativa, por razones de espacio no traemos a colación los numerosos temas hasta ahora delimitados.

2.4.1. Línea 1: Procesos históricos de América Latina

Esta línea se compone de cinco (5) sub-líneas (ver Cuadro nº1): 1) Realizar una historia comparada de AL; 2) Comparar AL con el resto del mundo con el que se ha relacionado en los siglos XV-XX; 3) Analizar y comparar la tensión Nacional-Supranacional en AL; 4) Analizar la relación América y lo Mundial en el siglo XX y 5) Visión prospectiva de América Latina como Bloque de acción común.

La primera sub-línea se pretende historiar comparativamente a los países integrantes de nuestra región. La segunda busca vernos como región comparada con otros continentes. En la tercera, buscamos los puntos de tensión en cada país para considerarse a sí mismos como miembros de América Latina. La cuarta sub-línea, quiere historiar el comportamiento de la región ante sucesos de alcance mundial habidos en el siglo XX. Y la quinta insistirá en ejercicios de futuro. En términos filosóficos tendríamos cinco momentos: el Ser que realiza un inventario de sus componentes, el Ser que se compara con otros Seres Históricos, el Ser que sopesa las contradicciones de su conformación, el Ser que

analiza su hacer a la luz de lo mundial y finalmente el Ser que quiere construir su futuro.

2.4.2. Línea 2: Procesos étnicos de América Latina

Esta línea está conformada por dos sub-líneas (ver Cuadro n°2): 6) Analizar y comparar la diversidad étnica de AL desde antes del siglo XV, hasta el siglo XVIII y 7) Analizar y comparar la diversidad étnica de AL en los siglos XIX y XX. Se pretende llamar la atención acerca de la composición étnica de los diversos sujetos históricos de América, tema descuidado en las Ciencias Sociales de la Región, al punto de desaparecer casi por completo la reflexión sobre los mismos o convertirla en un hecho curioso y marginal, relegado al baúl de nuestras curiosidades antropológicas. Pero si analizamos bien los discursos de los líderes políticos de América Latina del siglo XIX, vamos a encontrar la centralidad del discurso sobre lo étnico, enmarcado en el concepto de raza, solapamiento característico del desarrollo conceptual del siglo pasado. Lo importante es que lo racial/étnico sirvió de marco explicativo sobre las condiciones y destino de nuestra región, para muestra basta sólo recordar como influyó en la concepción y en las políticas de inmigración de nuestros países (verbigracia Argentina). Las dos sublíneas cronológicamente lucen dispares en cuanto al número de los siglos que comprenden, pero lo que queremos destacar al mantener aparte los siglos XIX y XX, es que durante este lapso se produjo una especie de reconfiguración étnica (recordando a Ribeiro), que convirtió a parte importante de nuestra población en grupos que no pudieran ser explicados satisfactoriamente con el conocimiento de los procesos étnicos anteriores, por lo que es necesario profundizar en las nuevas variantes étnicas de América Latina, cuyo sentido es pronunciadamente universalista, quizás sería útil resignificar la noción de Raza Cósmica sostenida por Vasconcelos.

2.4.3. Línea 3: Procesos de integración de América Latina

Esta línea consta de seis (6) sub-líneas (ver Cuadro n°3): 8) Analizar las condiciones que han facilitado o dificultado las vías de comunicación intra-AL, desde la época precolombina hasta nuestros días; 9) Analizar los procesos de tensión y diferencia entre los países de AL en el siglo XIX; 10) Analizar los procesos de tensión y diferencia entre los países de AL en el siglo XX; 11) Analizar y comparar las experiencias positivas de integración en AL en los siglos XIX y XX; 12) Realizar un balance de causas y consecuencias de los grados de

integración de AL en los siglos XIX y XX y 13) Analizar comparativamente los procesos de integración supranacional, en base a etnicidades, en el siglo XX.

Hemos dedicado una de las cuatro líneas de investigación a reflexionar sobre el par de categorías que nos sirven para explicarnos nuestra propia historia: Integración/Desintegración. Las mismas encierran el sino de la Región Latinoamericana, por lo que hemos considerado detallar sus componentes esenciales explicativos, de ahí que comencemos por los problemas de comunicación entre nuestros países, bien sean físicos (terrestres, acuáticos y aéreos) o de otra índole surgida desde finales del XIX y acentuados en el XX: las ondas electromagnéticas y la eclosión de los discursos audiovisuales de alcance masivo. Continuamos con exigir la comprensión de los elementos que nos han diferenciado y que nos han identificado en el XIX y en el XX, con el objeto de inventariar lo estructurado, lo vivido. Buscando la síntesis procuramos un balance de lo ocurrido y un juicio sobre la coyuntura que permita avizorar el rumbo deseado. Y finalmente nos volvemos al escenario mundial, para comprender—quizás— los elementos universales presentes en los intentos de integración supranacional étnica.

2.4.4. Línea 4: Hacia una filosofía de la historia de América Latina

Esta última línea la hemos supuesto como síntesis filosófica de las anteriores, capaz de traducir en filosofemas las categorías esenciales para comprender la Filosofía de la Historia de América Latina, se compone de tres sub-líneas (ver Cuadro nº3): 14) Comparar los discursos sobre América Latina, entre los siglos XVI-XVIII, en cuanto a la noción de destino común; 15) Comparar los discursos sobre América Latina, en el siglo XIX, en cuanto a la noción de destino común y 16) Comparar los discursos sobre América Latina la Grande, en el siglo XX, en cuanto a la noción de destino común.

Esta línea se basa en lo pensado por importantes filósofos y científicos sociales sobre América Latina y deberá ser revisada a la luz de las líneas anteriores donde prevalece lo vivido. Se establece una división cronológica y una temática. La cronológica se refiere a la necesidad de separar el siglo XIX del siglo XX, considerando que en ambos se dan procesos lo suficientemente determinantes como para provocar dos contextos distintos: la primera y la segunda generación de Repúblicas Autónomas. La división temática alude al cambio posible del concepto de América Latina en este final de siglo, postulamos la necesidad de crear una América Latina la Grande, que incluiría desde el Quebec canadiense,

pasando por los 22 millones de *Hispanic* en los EE.UU, continuando hasta la Argentina, incluyendo el Caribe Español y Francés.

3. Hacia el futuro

Es lógico que luzca desproporcionadamente ambicioso el pretender establecer algunas líneas gruesas para la construcción de una Filosofía de la Historia de América Latina, como aquí hemos planteado, en tan poco espacio. Nuestra pretensión ha sido sólo mostrar una experiencia concreta de reflexión sobre nuestra región sin más aspiración que el de modestamente contribuir con llamar la atención acerca de lo urgente y necesario de reflexionar alrededor de la intencionalidad explícita de la Integración Latinoamericana. Pero no puede haberla si antes no construimos el Nosotros Latinoamericano, de Martí, pero con el ejemplo de la práctica. De ahí que abogemos por la creación de mayores lazos entre el Campo Cultural Académico Latinoamericano, como lo podría ser el de crear un esfuerzo de investigación internacional para dotarnos de una Filosofía de la Historia de América Latina. Para demostrar –en la terminología de Martí- que dejamos de ser «Hombres Hojas», para convertirnos en «Hombres Árboles»

CUADRO n°1: Línea 1: Procesos históricos de América Latina (EAGO, 1999)

<i>SUB-LÍNEAS</i>	<i>TEMAS</i>
1. Realizar una historia comparada de AL.	1.1. ¿Cuál historia común y diferente precolombina? 1.2. ¿Cuál historia común y diferente entre los siglos XV-XVIII? 1.3. ¿Cuál historia común y diferente en el siglo XIX? 1.4. ¿Cuál historia común y diferente en el siglo XX?
2. Comparar AL con el resto del Mundo con el que se ha relacionado en los siglos XV-XX.	2.1. AL y Europa. 2.2. AL y Asia. 2.3. AL y África. 2.4. AL y Oceanía en el siglo XX.
3. Analizar y comparar la tensión nacional-supranacional en AL.	3.1. La adscripción nacional y supranacional como Latinoamericanos. Respuesta en el siglo XIX. 3.2. La adscripción nacional y supranacional como Latinoamericanos. Respuestas en el siglo XX.
4. Analizar la relación América Latina y lo Mundial en el siglo XX.	4.1. Primera Guerra Mundial. 4.2. Segunda Guerra Mundial. 4.3. Revolución Postindustrial y Tecnología de Punta. 4.4. La Globalización.
5. Visión prospectiva de América Latina como bloque de acción común.	5.1. Diversidad de los componentes: Estados y Minorías Étnicas en época de globalización. 5.2. Alcance económico. 5.3. Alcance político. 5.4. Alcance cultural. 5.5. Alcance poblacional. 5.6. Alcance civilizacional.

CUADRO n°2. Línea 2: Procesos étnicos de América Latina (EAGO, 1999)

<i>SUB-LÍNEAS</i>	<i>TEMAS</i>
6. Analizar y comparar la diversidad étnica de AL desde antes del siglo XV, hasta el siglo XVIII.	6.1. Antes del siglo XV. 6.2. Después del siglo XV.
7. Analizar y comparar la diversidad étnica de AL en los siglos XIX y XX.	7.1. Las variedades étnicas tradicionales. 7.2. Las nuevas variedades étnicas, los Biculturales-Binacionales. 7.3. La definición y autopercepción de las diversas Comunidades Étnicas.

CUADRO n°3. Línea 3: Procesos de integración de América Latina (EAGO, 1999)

SUB-LÍNEAS

8. Analizar las condiciones que han facilitado o dificultado las vías de comunicación intra-América Latina, desde la época precolombina hasta nuestros días.
9. Analizar los procesos de tensión y diferencia entre los países de AL en el siglo XIX.
10. Analizar los procesos de tensión y diferencia entre los países de AL en el siglo XX.
11. Analizar y comparar experiencias positivas de integración en AL en los siglos XIX y XX.
12. Realizar un balance de causas y consecuencias de los grados de integración de América Latina en los siglos XIX y XX.
13. Analizar comparativamente los procesos de integración supranacional, en base a etnicidades, en el siglo XX.

TEMAS

- 8.1. La integración comunicacional de AL en la época precolombina.
- 8.2. La integración comunicacional de AL en los siglos XV-XVIII.
- 8.3. La integración comunicacional de AL en el XIX.
- 8.4. La integración comunicacional de AL en el XX.
- 9.1. La desintegración colonial de América Latina como antecedente.
- 9.2. La construcción republicana de América Latina como antecedente.
- 9.3. Ejemplos de conflictos entre países de AL en el siglo XIX.
- 10.1. Ejemplos de conflictos entre países de AL en el siglo XX.
- 11.1. La integración de la América Hispana como antecedente.
- 11.2. Los discursos de integración en el XIX, conceptos y nociones.
- 11.3. La integración de AL en el siglo XX, hasta la década de los 70.
- 11.4. La integración de AL en el siglo XX, décadas 80 y 90.
- 11.5. Alcance geográfico de América Latina.
- 12.1. Balance y perspectivas de la integración política.
- 12.2. Balance y perspectivas de la integración económica.
- 12.3. Balance y perspectivas de la integración educativa.
- 12.4. Balance y perspectivas de la integración cultural.
- 13.1. Los discursos de integración en el siglo XX, conceptos y nociones.
- 13.2. La integración en AL y en Europa en el siglo XX.
- 13.3. La integración en AL y en el mundo árabe en el siglo XX.
- 13.4. La integración en AL y en la comunidad británica de naciones.

CUADRO nº4. Línea 4: Hacia una filosofía de la historia de América Latina (EAGO, 1999)

SUB-LÍNEAS

14. Comparar los discursos sobre América Latina, entre los siglos XVI-XVIII, en cuanto a la noción de destino común.
15. Comparar los discursos sobre América Latina, en el siglo XIX, en cuanto a la noción de destino común.

16. Comparar los discursos sobre América Latina la Grande, en el siglo XX, en cuanto a la noción de destino común.

TEMAS

- 14.1 El destino común de América Hispana.
- 14.2 El destino común de América Portuguesa.
- 14.3 El destino común de América Francesa.
- 15.1 El concepto de América Latina, origen e intencionalidad.
- 15.2 Su recepción en la América Hispana.
- 15.3 Su recepción en la América Portuguesa.
- 15.4 Su recepción en la América Francesa.
- 16.1 El concepto de América Latina, como lo latino de toda la América, de Canadá a la Argentina.
- 16.2 Modelos de futuro.
- 16.3 Comparar los discursos de los Otros sobre Nosotros en el siglo XX.